



Nahuas de Zongolica

Nombre de la región	NAHUAS DE LA SIERRA DE ZONGOLICA 1
Localización	<p>Ubicación geográfica: La Sierra Negra de Zongolica está en la zona centro suroeste del estado de Veracruz y forma parte de la región natural de las Grandes Montañas, llamada así por los geógrafos. Está en el sistema montañoso de la Sierra Madre Oriental. Limita al norte con el estado de Puebla, en la parte llamada Sierra Negra, y con el Valle de Tehuacán. Sus pendientes se elevan en la Sierra Mazateca, en el estado de Oaxaca, y por el oeste desciende hacia las Llanuras de Sotavento, en el estado de Veracruz.</p> <p>La región está conformada por 14 municipios, 12 de los cuales registran entre el 90 y el 100% de población indígena. Los municipios de Acultzingo y Aquila no son considerados indígenas, pues sólo tienen 28% y 2% de población indígena respectivamente, de acuerdo con la documentación de la Secretaría de Desarrollo Social.</p>
Lengua	<p>La lengua náhuatl, de la cual existen variantes dialectales en diferentes regiones veracruzanas. En el caso específico de la variante dialectal de la Sierra de Zongolica, se puede afirmar que el dialecto regional que se habla hoy en día es producto de un proceso histórico en el que se superpuso un sustrato náhuatl del este, el náhuatl nonoalca, y las influencias que llegaron del altiplano central durante el tiempo inmediato anterior a la llegada de los conquistadores hispano-europeos. En la Sierra Negra de Zongolica las identidades se conservan y otorgan continuidad al grupo en la vía cultural que se denomina etnicidad e identidad étnica nahuas. Los pueblos mantienen la capacidad para reproducirse y perpetuarse, tanto biológica como culturalmente, y es por esto que se puede hablar de pueblos nahuas de la Sierra que tienen características generales de grupo étnico, a la vez que mantienen, de manera paralela, formas de identidad locales que no rompen el contenido étnico y el sentimiento grupal general.</p> <p>El vehículo que les ha permitido mantener y reproducir su identidad étnica</p>

	<p>es el idioma náhuatl y su contenido cultural. Los elementos ideológicos que utilizan como recursos para garantizar la cohesión social se materializan en ceremonias, ritos y prácticas religiosas, y en los cargos y en las acciones políticas de gobierno municipal, asociados a los cargos y acciones de la jerarquía religiosa, cuya forma más elaborada está contenida en las mayordomías.</p>
<p>Características sociales</p>	<p>Como todas las etnias de origen mesoamericano, los nahuas de Zongolica realizan prácticas religiosas que proceden de dos vertientes sintetizadas en un proceso de reinterpretación: la religión prehispánica mesoamericana y el catolicismo romano hispano-europeo. Los nahuas de la Sierra Negra de Zongolica construyeron sus sistemas de creencias con la apropiación selectiva de la religiosidad europeo-occidental, creando y recreando ceremonias, creencias y ritos imbuidos de esos dos orígenes, dando por resultado la llamada, por algunos autores, religiosidad popular.</p> <p>Respecto al tipo de matrimonio entre los nahuas, como en las otras etnias de Veracruz, puede legitimarse mediante el trámite del registro civil o religioso, o por ambos. Para realizarse, el padre del novio y un acompañante del ritual (<i>cihuatlaque</i>) solicitan la mano de la novia y se celebra el correspondiente festejo tradicional. La unión de la pareja también puede efectuarse por raptó o huida, es decir, ambos novios abandonan sin autorización sus respectivas casas. Otro tipo de unión es la segundas y terceras nupcias, que puede dar lugar a la poliginia. Como en todos los grupos étnicos de Veracruz, los nahuas de la Sierra de Zongolica realizan los matrimonios civiles y religiosos después de varios años de unión libre o consensual. Es común la poligamia y los hijos de las varias esposas conviven en el mismo espacio residencial y se educan como hermanos.</p>
<p>Características físicas (clima, hidrografía, relieve, flora y fauna).</p>	<p>El sistema fluvial está constituido por una red de arroyos, riachuelos y ríos que confluyen para formar los ríos Papaloapan y Blanco. En la parte alta de la Sierra , con clima frío, existen bosques de coníferas y diversos arbustos, así como áreas semiáridas y agrestes. Las tierras son de escasa productividad porque los suelos son arcillosos y el terreno abrupto y pedregoso. A pesar de la tala inmoderada para la fabricación de muebles, los árboles maderables, como el encino y el ocote, son una importante fuente de ingresos para los indígenas de la zona fría. En el bosque mixto templado crecen diferentes especies de coníferas, como el oyamel, las pináceas y los encinos. La parte baja se caracteriza por tener vegetación de selva tropical, que favorece el cultivo de caña de azúcar y hule [caucho]. De hecho, el aprovechamiento del bosque o actividad silvícola se presenta como una alternativa en la región. Su explotación comercial se intensificó por la apertura y construcción de vías de comunicación y por la</p>

	<p>introducción de la electricidad en el uso de sierras y equipo para la explotación del bosque, con la obligada emigración temporal, a fin de vender la producción artesanal de muebles rústicos, y con el consecuente problema señalado anteriormente.</p>
<p>Características económicas (productos)</p>	<p>La agricultura de los pueblos nahuas se apoya en la alternancia del cultivo de maíz y frijol, con cultivos de invierno, como leguminosas. Por su valor taxonómico sobresale el ciclo maíz-haba-chícharo - lenteja- maíz y, de manera limitada, el uso y trabajo forestal que son practicados en la mayoría de las comunidades de tierra fría, sobre todo en los solares familiares y con frecuencia en sistema de terrazas. Con el apoyo del Instituto Nacional Indigenista (INI) se han introducido técnicas alternativas agroecológicas con resultados satisfactorios en el uso de plantas frutales, nopales y magueyes como tecnología de conservación de suelos, aspecto fundamental en la parte serrana, en donde las pendientes e inclinaciones sólo permiten el cultivo reducido en ladera y siempre con el riesgo de perderse.</p> <p>Un rasgo sobresaliente de identidad surge de la cultura del cultivo del maíz, recurso ancestral de subsistencia que continúan realizando con el sistema de roza, tumba y quema, combinado con los cultivos comerciales de caña de azúcar, tabaco y cafeto. El cultivo del maíz no sólo les es indispensable para la subsistencia, sino también para crear y recrear sus concepciones ancestrales sobre cómo se obtienen los frutos naturales, pues los conciben como surgidos de una negociación entre los hombres (Cultura) y la Naturaleza , cuyos dueños son deidades o dioses. Por esto recurren a los ritos propiciatorios, a través de los cuales se alcanza el favor y los dones de la Naturaleza.</p> <p>Otra producción significativa es la de flores y follaje, que cuenta con excelente aceptación en los mercados intrarregionales. Es también importante la incipiente organización de productores para producir café orgánico, tal como los miembros de la Sociedad Cooperativa Productora de Café Orgánico llamada El Brillo del Sol Mañanero, de la comunidad de Tetlapanga, municipio de Zongolica.</p> <p>Finalmente, podemos decir que la ganadería de especies pequeñas, como la ovinaprina, se mantiene en todas las comunidades indígenas de la tierra fría y se practica en forma tradicional, tanto en el traspatio de la casa familiar como en terrenos de pastoreo. La fauna nativa aún es muy rica por el número de especies que utilizan los indígenas.</p>
	<p>En la Sierra de Zongolica hay plantas de uso medicinal tradicional que también son utilizadas para acompañar los ritos y las ceremonias de los</p>

<p>Conocimientos empíricos (herbolaria)</p>	<p>pobladores indígenas. Como una tradición de largo tiempo histórico, se concibe que el individuo que se comporta de manera negativa o que no respeta a la Naturaleza es castigado por su mal comportamiento y, entre otros aspectos, no debe olvidar los dioses del <i>tlalokan</i>, a quienes les tiene que realizar ofrendas de manera continua para evitar su enojo. En la actualidad se celebran las fiestas a los dioses en 18 meses del año solar, de acuerdo con la transferencia que se adaptó a cofradías y hermandades de los santos introducidos por el catolicismo romano. Este tipo de creencias permite que los individuos controlen hasta cierto punto su comportamiento, ante el temor de suscitar el enojo de los seres sobrenaturales, de los dioses y entes dueños y representantes de la Naturaleza en todos los aspectos en que se manifiesta: generosidad, desastres naturales, etcétera.</p>
<p>Artesanías</p>	<p>Entre las artesanías características de los nahuas de la Sierra de Zongolica, destacan los textiles de lanzadera o de cintura, confeccionan blusas, huipiles, enredos, fajillas, ceñidores. Cordones, rebozos, jorongos, morrales, sarapes, deshilados, cambadas, gobelinos y demás prendas. Las fibras vegetales son muy relevantes, con el chilte por ejemplo, se hacen hilos y listones para crear toda clase de figuras, el tule y la papacla sirven para elaborar petates, juguetes o muebles, con la palme se tejen canastas, sonajas o sombreros, con el bagazo de caña de maíz se crean figuras religiosas en miniatura, con las semillas arman collares y rosarios, con el hueso de coyol anillos y con la corteza del fruto seco de la calabaza hacen vasijas conocidas como jícaras.</p>
<p>Mitos y/o leyendas</p>	<p><i>“La confesión”</i></p> <p>Cuenta la historia de una mujer adúltera y criminal cuya alma andaba penando hasta que pudo confesar el asesinato que había cometido.</p> <p><i>“La mujer del cabello húmedo”</i></p> <p>Cuenta que de acuerdo a la costumbre existente en el pueblo, los jóvenes se entretienen viendo pasear a las muchachas, pero esa noche vieron a una magnífica mujer con el cabello húmedo que llamó poderosamente su atención; la siguió uno de ellos y comprobó a mirarle el rostro que era la muerte.</p>
	<p>Olivia Tzetzohua Sánchez tiene 34 años, es una indígena nahua de la congregación de Pixcautla, en este municipio la mayoría son bonitas, es de piel apiñonada, de mejillas encendidas por el frío de la montaña, de ojos grandes oscuros y a su cabeza la adornan las trenzas. Viste con el enredo de dos colores: café y blanco a rayas, ya que es el único municipio donde</p>

La vida de una indígena nahua

no se usa el color negro, sus pies tienen huaraches de plástico y lo blanco de la blusa contrasta con lo rojo de sus aretes, tiene un suéter negro para protegerse del frío.

Olivia ayuda a su esposo, antes de la siembra, en la preparación del "Xochitlalis", en este ritual se ofrecerá un tributo a la tierra para que de sus frutos. La siembra se inicia con un gran comida de gallinas gordas preparadas por ella de atole de maíz y "Kuanextli" (ceniza), reunidos con sus amigos pedirá a Ehecatl (viento) y Tlalokantame (dioses del centro de la tierra) por las cosechas.

Ella ayudará a su esposo a depositar la semilla capeada con resina de ocote y ceniza (para que los pájaros no la saquen) a depositarla en la tierra y que nazca. Y mientras la milpa crece, Olivia llevará el "itacate" a su marido, se levantará temprano para moler el maíz en metate y preparará frijol nuevo y chile, agua, pulque o café, cuidará a sus animales y atenderá a sus hijos; que son cuatro.

Durante la época de "Xopa" (aguaceros) en que el hombre va a buscar trabajo a otros lugares, la mujer es cabeza de familia y atiende las necesidades de sus hijos.

Cuando llega la época de "Pixca", el marido regresa y todo es fiesta, entonces, ella preparará en su comal de barro totopos dulces, elotlaxcales tortillas de "maíz camahua" maíz fresco.

En tanto que los hombres cortan la mazorca y seleccionan lo que habrá de ser semilla, las mujeres le ayudarán a ella en una actividad recíproca llamada "Kopa" ya que ella les ayudará después. Las matas con dos o más mazorca se cortarán a media caña para ponerlas en un sitio especial y amarrarlas en dos rollos, uno representa la flor siete (hombre) y otro a la viuda (mujer).

Un huehuechi (anciano) elaboró collares de flores "Xochikostacatl", poco después en el área de cultivo se reunirán todos para rezar una oración y pedir a la tierra, viento, agua y rayo. También al "Gran Padre" y "Madre" que son los atados de mazorca que tienen la obligación de hacer rendir los granos de todo el año y ahuyentar al hambre y la escasez, por eso, Olivia quemará incienso y "xoluche" (copal) y los músicos tradicionales tocarán sus más bellas melodías.

En este municipio el 80% de las mujeres son jóvenes, Olivia pertenece a una nueva generación, aunque guarda un gran respeto por su marido y su

suegra, quiere una vida diferente para sus hijos.

Ella menciona que la mayoría de las mujeres no iban a la escuela, estaban lejos de ese municipio y las comunidades, pero sus hijas, aunque han aprendido a moler el metate y a tejer en telar de cintura van a la escuela. No desea conocer más de sus costumbres nahuas, quiere aprender más el español (el 1% de las mujeres lo hablan), para entender qué dice el gobierno y cómo va a trabajar con los indígenas.

Tlaquilpa es un municipio de vocación forestal en el que la mayoría de sus habitantes se dedica a la forestería y a la elaboración de carbón vegetal, tiene 6 mil habitantes, el 50% son mujeres.

En muchas comunidades se carecen de los servicios más indispensables como son: agua potable, (la acarrear desde los nacimientos), electrificación y caminos. Algunas de las comunidades que tienen son: Pixcuaula, la Monera , Tepepa, Quetzaltototl, Loma de Xocoapa y Ocotitla.

Aquí la "Tenan" o "Zihuatl" (mujer) sigue vistiendo su traje tradicional, habla nahuatl, no se le permite saludar a extraños, es sumamente religiosa, le eligen al marido con el que ha de casarse, es laboriosa y respetuosa con sus mayores y su esposo. En esta comunidad las mujeres trabajan y los hombres venden, ha sido así por muchos años, las mujeres están acostumbradas y así les enseñan a sus hijas.

Es un lugar seco aunque en algunos sitios de la comunidad por horas pueden acarrear agua del tanque de almacenamiento, cuando ésta escasea Olivia tiene que buscarla para cocinar y para sus más elementales necesidades. Es por ello, que para ella los días más hermosos son cuando cae la lluvia fresca sobre los sembrados, cuando hay agua en el río para lavar la ropa y cuando sus aves y cerdos tienen nuevas crías.

Olivia nunca ha pensado en aprender a leer y escribir aunque sus hijos si van a la escuela, las niñas más grandecitas están abandonando su vestimenta típica y usan vestidos de colores chillantes y huaraches de hule. Ve crecer a sus hijos, y guarda dinero para estrenar en las fiestas de Semana Santa y el Día de Muertos.

JORNALEROS INDÍGENAS MIGRANTES

Un aspecto notable de la realidad indígena de México es el fenómeno de la migración. Cada año cientos de miles de indígenas salen de sus comunidades a buscar trabajo en diferentes áreas de México y los Estados

**Indígenas
migrantes**

Unidos. Generalmente esta migración es por unos cuantos meses, pero algunos eligen quedarse por unos años o aún permanentemente.

El motivo principal de la migración es económico. La mayoría de las comunidades indígenas forma parte de sociedades campesinas en las cuales los miembros ganan la vida trabajando sus tierras para producir alimento propio y productos agrícolas para comercializar, como el café, plátano, maíz y ganado. Fuera de esto existen pocas oportunidades de empleo en sus comunidades. Cuando la producción agrícola se afecta negativamente por la erosión de los suelos, inundaciones, sequías, plagas o la caída de precios de los productos comercializados, en combinación con el aumento de la población y la falta de alternativas laborales, algunos miembros de tales comunidades se ven obligados a migrar y buscar trabajo en otro lugar para que sus familias puedan sobrevivir. En algunas ocasiones brotes de violencia y la persecución religiosa también provocan la migración de indígenas.

Muchos otros indígenas optan por migrar a las zonas urbanas para buscar empleo, por ejemplo en la albañilería o en fábricas. Algunos comercializan sus artesanías en las ciudades y destinos turísticos. Desgraciadamente otros terminan mendigando en la calle. Grandes cantidades de indígenas migrantes logran cruzar a los Estados Unidos para trabajar en la agricultura, jardinería, empacadoras de carne, restaurantes y otros empleos.

Las migraciones de los jornaleros agrícolas veracruzanos: Veracruz es un estado con un alto índice de migración regional y estatal, los jornaleros agrícolas "golondrinos" siguen los ciclos de cultivo a lo largo de todo el país, a las zonas de agricultura comercial ubicadas en Baja California Sur y Norte, Sonora, Durango y Sinaloa, en cultivos que los demandan: tomate, caña de azúcar, mango, café y piña. Existe un promedio de 274, 784 jornaleros en el estado de Veracruz, de los cuales 15, 500 provienen de otros estados; la demanda anual de mano de obra en los principales cultivos es de 22, 615 000 jornales. Salen de comunidades donde su economía es básicamente de autoconsumo y cuando llegan los tiempos muertos emigran de manera temporal e incluso definitiva. Su economía minifundista sólo les permite en algunos casos la reproducción o subsistencia, por eso salen muchas veces acompañados de su familia para lograr un ingreso mayor, complementándolo con el trabajo de la mujer y los hijos. Lo importante es ir a regiones donde les paguen más de lo que obtienen en su propia comunidad, eso en el caso de que hubiera trabajo.

	<p>Los indígenas de Zongolica, Cuitláhuac y Huatusco también han emigrado a la frontera norte, por medio de agencias de contratación que les ofrecen empleo o sólo transporte, y como el cultivo del café y la caña no son rentables, los insumos que requieren son muy caros y obtienen un bajo precio por su producto, se ven orillados a tomar esa decisión.</p>
<p>Reflexión</p>	<p>Consideramos que los problemas que padecen hoy los pueblos autóctonos son, en muchos sentidos una herencia del pasado. Particularmente pesan aún el despojo de sus tierras, el sometimiento y segregación de que fueron objeto al colonizarse el país. De igual manera, la actitud paternalista que se usó con ellos, ha creado un arquetipo que los representa como subdesarrollados, improductivos, hasta ignorantes y supersticiosos.</p> <p>Debemos estar conscientes de que los pueblos indios reclaman autonomía y derecho de conservar su identidad, costumbre, lenguas, cultura y formas de organización social, política y económica que con el correr de los años han practicado. Ellos buscan que les reconozcan derechos y obligaciones como a cualquier otro mexicano, que se respete su legado cultural y su entorno ecológico, y que dejen ser objeto de discriminación y segregación.</p>

¹ Proviene de las voces nahuas tzon-coliuh-can, que significa "Lugar de la cabeza enmarañada" o "Lugar de cabellos crespos".

Nombres y clave de la escuela: Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen"

Grupo: Licenciatura En Educación Primaria 4º Sem. "A"

Profesora responsable del proyecto: Martha Alicia Landa Huerta

Correo electrónico: mariposazul2@hotmail.com

Primavera 2004

